

GOBIERNO DEL ESTADO DE DURANGO

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA DE DURANGO

***MAESTRÍA EN EDUCACIÓN: CAMPO PRÁCTICA
EDUCATIVA***

PRIMER SEMESTRE

INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

ASESOR: MTRO. JESÚS FLORES GARCÍA

ALUMNA: GUADALUPE JIMENA ROSAS AMAYA

El objetivo del presente ensayo es ilustrar los diferentes autores y concepciones metodológicas que han influido en el estudio de la investigación científica. La estructura de un proyecto de investigación debe ser secuencial y gozar de un ciclo de retroalimentación entre los procesos que intervienen en él, los cuales determinarán el éxito del proyecto.

En un sentido amplio, investigar es hacer diligencias para descubrir una cosa, indagar, discurrir o profundizar concienzudamente en algún género de estudios. En un sentido más restringido, la investigación es un proceso que, mediante la aplicación de métodos científicos, procura obtener información relevante y fidedigna, para extender, verificar, corregir o aplicar el conocimiento.

En este sentido decimos que la investigación educativa, según se nos plantea es: “el manejo de cosas, conceptos, símbolos, con el propósito de obtener generalizaciones que permitan corregir o verificar el conocimiento, ya sea que éste auxilie en la construcción de una teoría o en la práctica de un arte”. En este ensayo entonces estaremos hablando acerca del problema, hipótesis, variables, metodología y tipos de investigación.

Comenzaremos hablando sobre la enseñanza de los tres clásicos de la metodología: Emile Durkheim, Max Weber y Karl Marx. Se presentarán las consideraciones de estos autores en torno a la metodología, rescatando principalmente su objeto de estudio, conceptos sobresalientes, método y fines.

También se presentarán las principales propuestas metodológicas del pensamiento contemporáneo, encontrando nombres celebres como los de Gastón Bachelard, Karl Popper, Thomas Kuhn, Theodor Adorno, entre otros. Además de que se analizará la postura filosófica del positivismo y las principales concepciones metodológicas como el marxismo, hermenéutica y dialéctica.

Es así que se partirá con la científicidad del estudio sociológico, que según la metodología de Emily Durkheim se realiza a través de un proceso de selección del objeto de estudio, que es determinado mediante el “hecho social” observándose como si fuera un cosa que elimina las prenociones conceptuales para elaborar conceptos sensoriales y considerar aspectos generales, ponderando pensamientos lectivos sobre conciencias particulares. Los aspectos y características en el objeto establecen una diferencia entre lo normal o general y lo patológico o morboso mediante la formación de tres reglas que son:

- 1.- Un hecho social es normal para un tipo social determinado.

2.- Los resultados basados en condiciones generales de la vida colectiva.

3.- Se verifica cuando una especie social no ha realizado su integral evolución.

Las categorías son en base a una relación de causalidad entre hechos sociales reflejada en un medio social interno constituido por la densidad dinámica y la densidad material e identificado a través de una causa determinante y una causa eficiente que finalmente los estudios causales tienen prioridad sobre los funcionales. Por lo que el método comparativo es el único que conviene a la sociología basado en el principio de causalidad mediante el método de variaciones concomitantes.

La propuesta metodológica de Max Weber ha logrado carta de aceptación en los clásicos de la metodología, debido a su presencia implícita o explícita, manifiesta o latente, en las investigaciones sobre los fenómenos sociales. En su sociología de la acción afirma la independencia de las ciencias sociales mediante su metodología, por la connotación individual de la sociología comprensiva; y su objeto de estudio se realiza a través de la comprensión y la causalidad para obtener el desarrollo y los efectos de la "acción social" delimitado por la selección del fenómeno a su vez determinado por referencia a valores surge la concepción importante del significado e insignificante del accesorio; y que constituyen el principio de la metodología de realidad configurando el tipo ideal o cuadro conceptual vinculado al sujeto y al objeto, reflejos de la misma realidad, a través de la neutralidad valorativa puede formular una categoría de posibilidad objetiva mediante la significación práctica del hecho histórico.

Karl Marx es otro de los grandes hitos de la metodología contemporánea. A diferencia de los otros autores clásicos, de Durkheim y Weber, Marx no tiene una obra académica, ya que la mayoría de sus textos son reflexiones críticas, con ideas político-ideológicas formales o a veces irónicas; pero se puede encontrar una posición metodológica, aunque ésta no sea su intención.

Por lo que es conveniente identificar un punto de vista metodológico en el proceso de su desarrollo político-intelectual, a través de sus actividades, influencias y obra, así como su contexto sociopolítico en el cual vivió. Tanto a Marx como a su íntimo amigo Frederick Engels les tocó vivir un momento histórico en el que el capitalismo estaba disfrutando sus triunfos sobre las relaciones sociales de producción de tipo feudal. Como el hegeliano que era Marx, partía de una visión especulativa del mundo hacia un problemático horizonte de la izquierda hegeliana para culminar en una filosofía de la praxis; se trata de un proceso en el que alternan los factores teóricos: críticas y asimilación de otras teorías, y los factores prácticos asimilados teóricamente en gran parte con los estudios de Engels. La metodología de Marx y sus propuestas están orientadas hacia la acción

transformadora que tenía como objeto de estudio “la realidad social” delimitada por la complejidad de los objetos de conocimiento mediante categorías simples y concretas, las primeras se proyectan a lo largo de la historia y en las segundas se introducen esferas de la sociedad. Marx considera que el conocimiento se deriva del entorno para criticarlo se valida a través de la dialéctica que surge de la contrastación de la teoría y la práctica. El objeto de conocimiento se determina por lo real y lo concreto, mediante un proceso de conocimiento que va de lo abstracto a lo concreto y que solo hace una reproducción mental (objeto espiritual o concreto pensado) que representa a los objetos (sujetos reales) y después establece diferencias entre categorías simples y categorías concretas.

Independientemente de si uno acepta o rechaza las ideas planteadas de los tres clásicos, mencionadas anteriormente, las perspectivas descritas nos ayudan a entender que la metodología no es solamente una receta que se debe seguir al pie de la letra, sino que responde a los pensamientos de los diferentes intelectuales para interpretar, comprender o entender los hechos sociales y sus procesos. Ahora bien, continuando con las principales reflexiones sobre la metodología de las ciencias sociales, nos centramos entonces con las principales propuestas metodológicas del pensamiento contemporáneo.

El primero de estos será Gastón Bachelard quién ha influido sobre los diversos autores en distintos momentos y formas, que con su obra epistemológica en las ciencias sociales influyó a Louis Althusser, cuya obra metodológica analizaremos posteriormente y en la propuesta de Bordieu en su base conceptual e intelectual.

Bachelard en sus trabajos trata el obstáculo epistemológico entre las concepciones tradicionales y la razón innovadora, la realización de la ruptura, la negación del empirismo y la aplicación del racionalismo.

La epistemología de Bachelard deriva del progreso de las ciencias químicas y físicas y surge del conocimiento del objeto a través de la práctica científica, con la finalidad de conocer el objeto y el proceso del conocimiento, es decir, la construcción científica. Estos aspectos se conjugan y la esencia es captar la lógica del error para construir la lógica del descubrimiento de la verdad como polémica contra el error y como esfuerzo para someter las verdades próximas a la ciencia y los métodos que utiliza a una rectificación metódica y permanente.

La epistemología sociológica está expuesta en tres partes. La primera hace mención a la “ruptura”, que identifica el proceso de separación entre conocimiento inmediato, conocimiento común y conocimiento científico, con base a la crítica lógica y metódica.

La segunda parte alude a “la construcción del objeto” para avanzar en el conocimiento. Este proceso ayuda a la identificación de los fundamentos prioritarios para sustentar la acción cognitiva, que va en una sola dirección: de lo racional a lo real; mediante un control epistemológico a través de las interrelaciones entre las totalidades. La acción de la razón construye el objeto, pero este objeto construido es en sí mismo un modelo, el cual puede ser cualquier sistema de relaciones entre propiedades seleccionadas, abstractas y simplificadas, construido conscientemente con fines de descripción. Los modelos pueden ser miméticos y análogos, los primeros captan las semejanzas; mientras que los segundos son construidos verdaderamente por abstracción y comparación que buscan la comprensión de los principios ocultos de las realidades que interpretan. Al final los modelos deben ser rígidos para una nueva metodología. En síntesis, la construcción de objetos se hace por analogías que van descubriendo la relación entre objetos.

Finalmente, la tercera parte corresponde al “racionalismo aplicado” que es la relación entre el realismo y el racionalismo; donde se encuentran conjugados los procesos de ruptura, vigilancia, control y parejas epistemológicas. La primera de las funciones del racionalismo aplicado es la ruptura con la epistemología espontánea, la ruptura con las semejanzas fenoménicas para construir las analogías profundas. La vigilancia epistemológica es la reflexión metodológica para verificar que el método de conocimiento es consecuente con el objeto. El control epistemológico tiene como finalidad recomponer las interrelaciones que determinan las totalidades resultantes de la construcción del objeto. Las parejas epistemológicas mantienen una posición central para vincular dialécticamente las filosofías aparentemente opuestas para hacerlas complementarias.

A esta propuesta que niega la existencia de un método único para el conocimiento de las ciencias sociales se le reconoce que tiene un claro tinte antipositivista, y a ella se unen otras como la de Karl Popper de quién escribiremos su aportación. Pero antes analizaremos de lo que se entiende por positivismo.

El positivismo, es según Kolakowski una postura filosófica al ser humano, es una actitud normativa que rige los modos de empleo de términos como saber, conocimiento, ciencia e información. Y sus reglas fundamentales son: la del fenomenalismo, la del nominalismo, la que niega todo valor cognoscitivo a juicios y enunciados normativos, y la de la unidad fundamental del método de la ciencia. Y tiene un orientación empirista que surge con el empiriocriticismo, que es la crítica de las ciencias mediante la psicología experimental y sus principales seguidores fueron Richard Avenarios y Ernest Mach.

Las corrientes contemporáneas fueron “el convencionalismo”, que hace referencia a la destrucción del concepto del hecho, y “el pragmatismo” con quién mantenía una relación muy fuerte y que se refiere a un fenómeno situado en la filosofía de la vida y en donde pragma significa acción. Entre los principales pragmatistas se encuentran el iniciador Charles Sanders Peirce (1839 – 1914) con las propuestas sobre que el conocer no es la evidencia, si aceptamos algo lo sentimos real, el saber es transmisible y el pensamiento obedece a las mismas reglas del saber.

Un discípulo de Pierce fue Willian James (1842 – 1910) quien propone una de las primeras interpretaciones no deterministas de las leyes de la naturaleza que llamo tiquismo, expresión proveniente del griego tiche, que significa contingencia o azar. Para él, el pragmatismo es un método y una teoría genética de la verdad.

Se puede decir que la raíz empírica del pragmatismo eta condicionada por la experiencia y la práctica, con lo que James niega el valor solamente teórico del conocimiento, que queda convertido en un instrumento de acción. Por ello a James se le ha considerado como el filósofo que fundamento la América de los precursores.

A John Dewey (1859 – 1952) se le reconoce como el impulsor del instrumentalismo, que a su vez tenía muchas de las premisas propias del pragmatismo, puesto que consideraba que la posibilidad de la acción práctica suministra los criterios de la evaluación y de la elección de la verdad, por lo cual se le considera como pragmático.

Denominaba al instrumentalismo como una aspiración para someter a la prueba de la experiencia tanto a la bondad de los medios como de los fines, ya que este punto de vista instrumental engloba del mismo modo nuestras representaciones del mundo, los valores reconocidos, las estructuras sociales las representaciones políticas. De esta manera se forman los juicios que aceptan o rechazan un modo de actividad social. Así los juicios se dividen en satisfactorios y no satisfactorios.

Otra de las corrientes del pensamiento que Kolakowski relaciona con el positivismo es el empirismo lógico que expone las derivaciones del positivismo que han tenido una repercusión considerable en nuestro tiempo. Al empirismo lógico se le conoce también con los sinónimos de positivismo lógico o neopositivismo y se identifica con la filosofía analítica a través de una tendencia más general. Y se distinguen cuatro tendencias: primero, un racionalismo, concebido como una oposición al irracionalismo; segundo, un nominalismo, aplicado a la epistemología y en particular a la teoría del significado; tercero una orientación antimetafísica según la cual los juicios llamados

metafísico no se someten a la experimentación; y cuarto, el cientismo, la fe en la unidad metodológica fundamental de la ciencia.

Dentro de esta corriente se puede destacar la labor de varios pensadores como Wittgenstein, los integrantes del círculo de Viena, entre los que incluye a Karl Raimund Popper (1902 - 1994).

La epistemología de Popper fue expuesta por primera vez, de forma sistemática en *La lógica de la investigación científica* para exponer la teoría del conocimiento humano, para identificar ¿qué se conoce? y ¿cómo se conoce? a través de la lógica y que es propio del método científico. Por lo que el conocimiento científico es el resultado del aumento del sentido común, en grande; sus problemas son los de éste, pero ampliados.

La metodología de Popper implica tener una posición crítica para reconocer que los enunciados son teorías, y éstas no dejan de ser meras conjeturas por lo que la metodología solo será científica si el proceso de conocimiento se desarrolla en la triada: problema – conjetura – refutación.

Para Popper el conocimiento de la realidad se fundamenta en: la existencia de un mundo real independiente de las experiencias subjetivas, el realismo como doctrina que afirma la existencia del mundo real no subjetivo, los conocimientos son intentos de los sujetos para descubrir el mundo real, y los sujetos no tienen seguridad del conocimiento pero sí de que se va incrementando.

Popper se basa en el método de ensayo y error, el cual no pretende la confirmación de lo expuesto, sino la negación de que lo expuesto sea realmente cierto, y no puede confirmarse sino a través de las negaciones. Por lo que sugiere que se piense tanto en los fenómenos naturales como en los sociales y se considere la aplicación del mismo método para unos y otros. Por lo tanto supone un método único.

Todo es objeto de experimentación, entendiendo por ello la formulación de hipótesis y la verificación de si éstas responden, reflejan o describen los objetos seleccionados. Es así que el método de conocimiento, es aquel que consiste en ofrecer una explicación causal deductiva y en experimentar por medio de predicciones. Eso ha sido llamado a veces el método hipotético – deductivo o el método de hipótesis.

Se puede concluir que para Popper el conocimiento científico se realiza en cada uno de los momentos en que se desarrolla la experimentación de las hipótesis; y todo conocimiento positivo o

negativo tiene valor para avanzar en la ciencia con la búsqueda de la verdad y que permite aceptar el racionalismo crítico.

Al hablar de las revoluciones científicas pueden haber una multiplicidad de interpretaciones, pero al referirnos a este concepto específico durante el periodo de la postguerra nos lleva a un nombre y a una obra: Thomas S. Kuhn (1922 – 1996) y *La estructura de las revoluciones científicas*, es un análisis sobre la historia de la ciencia. Su publicación marca un hito en la sociología del conocimiento y epistemología, popularizando los términos de paradigma y cambio de paradigma. Siendo físico de profesión, Kuhn se interesaba por la racionalidad científica y por el progreso, por lo que vinculó esta actividad para transformarse como historiador de la ciencia.

Thomas Kuhn dio a paradigma su significado contemporáneo cuando lo adoptó para referirse al conjunto de prácticas que definen una disciplina científica durante un período específico de tiempo. El mismo Kuhn prefería el término de *ciencia normal*, que tiene un significado filosófico más exacto. Sin embargo, en su libro *La Estructura de las Revoluciones Científicas* define a un paradigma de la siguiente manera:

- Lo que se debe observar y escrutar.
- El tipo de interrogantes que se supone hay que formular para hallar respuestas en relación al objetivo.
- Cómo tales interrogantes deben estructurarse.
- Cómo deben interpretarse los resultados de la investigación científica.

De esta forma, dentro de la ciencia normal un paradigma es el conjunto de experimentos modélicos capaces de ser copiados o emulados. El paradigma prevalente representa, a menudo, una forma más específica de ver la realidad o las limitaciones de propuestas para la investigación futura; más que un método científico mucho más genérico.

El proceso de un paradigma anterior representa una transición o revolución científica, es decir, los episodios de desarrollo de la reconstrucción de métodos, teorías, funcionamientos y aplicaciones. Mientras que un nuevo paradigma debe exponer sus teorías, métodos y fórmulas de experimentación y comprobación para llegar a ser considerado como normal; así como deberá ser capaz de resolver un problema extraordinario y conservar habilidades del paradigma anterior. Y un cambio de paradigma se da y contempla a través de un equipo complejo, vocabulario esotérico, habilidades para solucionar problemas y el refinamiento de conceptos; todo ello con precisión y mayor alcance para identificar la anomalía y obtener la oportunidad para cambiar el paradigma.

Ahora bien, dentro de las ciencias sociales los conceptos de paradigma y conflictos de paradigma permiten tener un enfoque de los problemas de la sociología del conocimiento y un análisis de la ciencia a la que se haya subordinado mediante la hipótesis de que los factores externos, como el contexto económico, político y social; y los factores internos, lógicos y metodológicos que actúan en resolución de conflictos de paradigmas.

Si bien en los periodos de ciencia normal se puede encontrar en los paradigmas una concepción metodológica propia del momento, en la idea de Kuhn la metodología adecuada para el conocimiento es la hermenéutica. Pero Kuhn no se detiene a exponer lo que entiende por el método hermenéutico; solo se dedica a utilizarlo, y por ello es necesario definir lo que es la hermenéutica como método.

La hermenéutica filosófica ya tiene una larga trayectoria. Y que es con Schleiermacher y Wilhelm Dilthey que el problema hermenéutico se convierte en problema filosófico. Para Schleiermacher la hermenéutica es el arte de evitar el malentendido, planteaba aislar el procedimiento del conocer para autonomizarlo como metodología especial. Y su interés estaba en la traducción de la biblia apoyándose en la teoría de la individualidad, por eso su teoría hermenéutica no sirvió mucho de órgano metodológico a las ciencias del espíritu.

En cambio Wilhelm Dilthey propone la hermenéutica como el fundamento de la historia gráfica y la reforma, como la forma de comprensión contenida en la interpretación que busca un saber de validez universal. Propone un método de la generalidad creadora, es decir amplía la hermenéutica romántica hasta hacer de ella una metodología histórica. Y describe la comprensión como la interpretación del movimiento de la tradición y del movimiento del intérprete en un proceso de continua formación.

La propuesta de Martin Heidegger es una fenomenología hermenéutica cuya finalidad es la renovación general del problema del ser. Fundamentar la hermenéutica en la fenomenología lleva a la comprensión a través de un modo de ser, con la finalidad de una discusión del sujeto y el objeto que conlleva a la formulación del círculo hermenéutico, que en el sentido heideggeriano es el círculo de comprender, el cual describe un momento estructural ontológico que describe las bases de la hermenéutica del Yo soy.

Paúl Ricoeur y Hans – George Gadamer propugnaban una hermenéutica única y totalizadora. Ricoeur consideraba que la solución del entendimiento de los acontecimientos sociales estaba en el sujeto concreto que trae historia y porvenir, mediante la dialéctica de la arqueología y la

teología, esta dialéctica entre espíritu e inconsciente es el objeto de la filosofía reflexiva que actúa como hermenéutica filosófica.

En tanto Gadamer se sustentaba sobre una base fenomenológica y define en su filosofía a la hermenéutica, como una teoría de la verdad y el método que expresa la universalización del fenómeno interpretativo desde la concreta y personal historicidad. En su búsqueda histórica de la comprensión hermenéutica se refiere a dos formas de expresión: el habla y los textos, que están referidos fundamentalmente al arte de comprender.

Por otro lado mucho se ha hablado de la metodología o método marxista, de modo impreciso, ya que generalmente no se indica si se hace referencia a los escritos de Marx o a las múltiples interpretaciones que de ellos se han hecho para describir, interpretar o corregir su metodología. Su metodología se reduce a dos perspectivas básicas: los dogmáticos y los que a partir de sus escritos lo interpretan, corrigen o complementan.

Marx aplicaba el concepto de dialéctica a los procesos sociales y económicos. La dialéctica, es una doctrina sobre la unidad de los lados opuestos, que sustentaba a los fenómenos sociales como contradicciones, es decir, cambios de cantidad y calidad. Y en su concepción filosófica–metodológica se exponen *Las tres leyes universales de la dialéctica*: la ley de la transformación de los cambios cuantitativos en cualitativos y viceversa; la ley de la unidad y lucha de los contrarios, y la ley de la negación de la negación. Sobre la primera ley, se dice que los cambios cuantitativos se acumulan gradualmente, alteran los objetos y originan cambios cualitativos. La segunda ley se da en objetos, fenómenos y procesos; la lucha de contrarios da un impulso interno al desarrollo y conduce al crecimiento de las contradicciones que se resuelven, desapareciendo lo viejo y surgiendo lo nuevo. Y en la tercera ley, se da una negación dialéctica que es una condición del desarrollo que afirma y conserva el contenido positivo de las fases anteriores y tiene un carácter de avance ascensional. Estas se conciben como “leyes del ser y leyes del saber, donde el ser se realiza mediante el saber y viceversa”. También, es así, que el método dialéctico ha tenido una doble función, servir de parámetro para la investigación y convertirse en dogma ideologizado.

El llamado materialismo dialéctico de Marx es con frecuencia considerado como una revisión del sistema hegeliano. Este proponía una solución a un problema generalizado de extremos económicos por medio de los tres conceptos: tesis, antítesis y síntesis. La primera era la fuente del problema, en éste la propiedad del capital concentrada en la clase burguesa. La segunda la clase

proletaria creadora del valor con su trabajo y despojada de todo medio de producción. Estas dos darán como síntesis el comunismo, la propiedad social de los medios de producción.

Con el establecimiento y justificación del socialismo de Marx en un solo país y no en todo el mundo como proponía la teoría socialista el entusiasmo de la intelectualidad, principalmente en Europa occidental, fue decayendo ante la expectativa del advenimiento por lo que surge el “marxismo occidental” con lo que pretendían desligarse del dogmatismo de la Europa del este. El concepto de *marxismo occidental* es “la expresión de las formas avanzadas de la conciencia de clase por el proletariado de los países situados al frente del desarrollo capitalista”, así como retoma ideas del Marx revolucionario, de su teoría y la praxis. Después de haber rechazado los postulados del marxismo soviético, elaboró los propios, con una configuración nueva dentro del desarrollo del materialismo histórico diferente de todo lo que había precedido. Su principal objeto teórico provenía del pensamiento de Marx, mediante análisis filosóficos que pretendían extraer principios epistemológicos del uso sistemático del marxismo para interpretar y transformar el mundo, principios que el mismo Marx nunca expuso de modo explícito o exhaustivo. El resultado fue que una notable proporción de lo que produjo el marxismo occidental se convirtió en prolongado e intrincado Discurso del Método, e incluso al final solo se reflejaba que la primicia de esta empresa era extraña a Marx en cualquier fase de su desarrollo.

El grado en que los temas epistemológicos predominaron en toda esta tradición puede verse en los títulos de sus obras características, como sería el caso de Gyorgy Lukács sobre: el método y la ortodoxia del marxismo, y el de Karl Korsch sobre: filosofía y realidad.

Así pues, en cuestiones de marxismo, la ortodoxia se refiere exclusivamente al método y es la convicción científica de que en el marxismo dialéctico se ha descubierto el método de investigación correcto. Partiendo de este supuesto, se puede considerar que para Lukács lo trascendental del marxismo es el método; que es la base del conocimiento, la acción y la práctica, convirtiéndose en una disciplina del pensamiento dialéctico. Para él la dialéctica materialista es una dialéctica revolucionaria que trata la unión de la teoría y la práctica, manteniendo una relación de la conciencia con la realidad; y que tiene que desarrollarse la naturaleza práctica de la teoría a partir de ella misma de su relación con su objeto.

En esta ilustrativa cita se expone el método dialéctico como el método para el conocimiento y la práctica social, por excelencia. E insistiendo Lukács en que la teoría y la práctica son insolubles. Y será dialéctica del objeto y dialéctica del sujeto, además de ser en sí dialéctica del

sujeto – objeto y viceversa. Así, a juicio de Lukács la dialéctica es un método de transformación de la realidad, partiendo de los hechos.

Para Korsch su obra *Marxismo y filosofía* constituye la base de su propuesta metodológica. Consideraba que la acción espontánea de la clase obrera en los ‘consejos’ y la autogestión sindical es la realización concreta de la praxis marxista, el paso de la teoría a la acción revolucionaria. Korsch supedita el método del conocimiento a la concepción marxista de construir una sociedad sin clases, mediante la lucha revolucionaria, donde el criterio de la práctica es fundamental; y concluye que “la dialéctica materialista representa por lo tanto el fundamento metódico necesario para el socialismo científico con una expresión teórica de la lucha histórica del proletariado por su emancipación”.

Al igual que Lukács y Korsch, el filósofo Antonio Gramsci vinculaba teoría y praxis, con la finalidad de un pensamiento autónomo a través de la filosofía, la crítica y la conciencia para llegar a la “Filosofía de la praxis”. Realizada entre intelectuales y gente sencilla para construir un bloque intelectual moral, llevado a un proceso intelectual en masa. Era fundamental una actitud cognoscitiva teniendo como principio la objetividad, relacionada e identificada con el sujeto y objeto que se conoce, con la actuación del ser humano en la construcción del conocimiento. En su vinculación con la concepción del método de Marx, relacionaba la teoría social y la praxis revolucionaria para transformar una relación social desigual.

Posteriormente la concepción marxista, como teoría social y acción política ligada a las luchas del proletariado, fue transformándose en una actividad académica, incluida la concepción metodológica. El centro donde se gestó fue el Instituto de Investigación Social de Frankfurt, dirigido por Carl Grünberg, marxista seguidor del método científico. Después estuvo a cargo de Marx Horkheimer, principal promotor de la Teoría Práctica, que resaltaba la relación entre idealismo y materialismo confluyendo a lo ideal y lo material como relación dialéctica, es decir, que el verdadero materialismo es dialéctico; todo ello, a partir de un proceso de interacción entre sujeto y objeto. Y considerando a la ciencia una teoría materialista enriquecida y suplementada por el trabajo empírico.

Una de las obras de especial importancia por su carácter filosófico-metodológico es el texto de Theodor W. Adorno titulado *Dialéctica Negativa*. La concepción filosófica de Adorno era tributaria de Marx, pero no podía ser considerada ortodoxamente como marxista. Su posición tenía una lógica interna, basada en sus experiencias intelectuales, que lo habían persuadido de algunas cosas: que cualquier filosofía perdía su legitimidad cuando saltaba la barrera de la experiencia material y

pretendía alcanzar el pensamiento metafísico, así como que el criterio de verdad era más racional que pragmático.

Adorno consideraba al materialismo dialéctico como una forma de conocimiento e insistía sobre la unidad concreta de naturaleza e historia en el análisis de la realidad. Ya que sólo dentro de una específica relación dialéctica entre ambas podía sostenerse una perspectiva crítica. Es así que, la dialéctica negativa tiende a la reivindicación de lo contrario, de lo negado y de lo que niega; ahí está la crítica, el desafío de la crítica. Hizo de la negatividad el signo distinto que consideraba que razón y realidad no coincidían. Por lo que la formulación de la dialéctica negativa es un atentado contra la tradición. Finalmente Adorno afirmaba que no hay que aspirar a la totalidad de los contrarios identificados, sino a la particularidad de los contrarios que se niegan y que son, en sí mismos totalidad.

Las perspectivas que se describieron nos permitieron comprender que la metodología no es solamente un formulario para repetirse y emplearse, sino para reconocer los esfuerzos como las reflexiones de individuos para entender los hechos y los procesos sociales.

La variedad de las diferentes concepciones metodológicas no es indicador de que hay varias realidades sociales sino que existe diversidad en las formas en el que el sujeto puede vincularse con el objeto.

Estas reflexiones metodológicas han tenido una fuerte proyección hasta nuestros días, y si bien no se encuentra un reflejo fiel de todas las diferentes propuestas, sí se logrará establecer las bases para promover nuevas reflexiones sobre la metodología de las ciencias.

BIBLIOGRAFIA

GUITIÉRREZ PANTOJA, GABRIEL. (1998): Metodología de las Ciencias Sociales II. Oxford University Press-Harla, México

ARRIARÁN, SAMUEL. (1999). Introducción (Curso: Enfoques Interpretativos)

CHÁ LARRIEU, ALBERTO. (1998). Un viejo debate en las ciencias sociales. ¿Comprender o explicar? Serie Pensamiento (XIII).

<http://fp.chasque.apc.org:8081/relacion/9801/comprender.htm>

PARRA, MARÍA EUGENIA. (1997). El dualismo explicación – comprensión en la metodología de la investigación. Un intento para comprenderlo. Cinta de Moebio n° 1

<http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio/01/frames27.htm>

RODRIGUEZ REVOREDO, MARCO ANTONIO. (1995). Metodología cuantitativa vs cualitativa. Una polémica en extinción. Colección Quetzalcóatl N° 1 Xalapa, Ver. México.

